



## GADAMER Y SU VISIÓN DE OCCIDENTE \*

GADAMER AND HIS VISION OF THE WEST

RAMÓN E. AZÓCAR A.<sup>(1)</sup>

### RESUMEN

La filosofía de occidente, que nace en Grecia con los filósofos griegos, con el paso del mito al logos, es la búsqueda del principio único de todas las cosas; en este sentido el filósofo alemán Hans-Georg Gadamer (1900-2002), en su obra "El inicio de la filosofía occidental", destaca que la posibilidad del conocimiento para la filosofía occidental, comenzó en el pensamiento racional y en el aporte de Kant, llevando la filosofía a la modernidad, que construye las bases del conocimiento científico actual; en este sentido el presente escrito muestra cómo Gadamer visualizaba la filosofía occidental, y cómo se ha ido construyendo la cartografía conceptual de la búsqueda de causa primera en el Occidente contemporáneo. El propósito de este ensayo científico explorar el significado que da Gadamer al origen de la filosofía occidental, desde el texto "El inicio de la filosofía occidental"; el cual se ha fundamentado en lo expresado por Gadamer y en las meta lecturas que del texto han hecho Arnau (2012), Habermas (2009) y Martínez (2012); la metodología utilizada es la hermenéutica, visualizando la realidad objeto de estudio en la totalidad de los sentidos y esencias que movieron al autor a crear un punto de vista de la filosofía occidental. Los hallazgos del ensayo se circunscriben en la afirmación que no es casual que los presocráticos procedan del Asia Menor, los motivos que tiene para hacerlo difieren de los que tendría un estudioso del Oriente, tienen que ver con su hermenéutica antigua, donde se ven los pensadores griegos en un plano intercultural que vincula las ideas con la razón y el proceso de contradicción dialéctica que es lo que ha permitido una visión más humana de la sociedad occidental.

**Palabras claves:** filosofía, occidente, Gadamer.

### ABSTRACT

The philosophy of the West, which is born in Greece with the Greek philosophers, with the passage from myth to logos, is the search for the unique principle of all things; in this sense the German philosopher Hans-Georg Gadamer (1900-2002), in his work "The beginning of Western philosophy", emphasizes that the possibility of knowledge for Western philosophy, began in the rational thought and the contribution of Kant, taking philosophy to modernity, which builds the foundations of current scientific knowledge; In this sense, the present paper shows how Gadamer visualized Western philosophy, and how the conceptual cartography of the search for the first cause in the contemporary West has been constructed. The purpose of this scientific essay is to explore the meaning that Gadamer gives to the origin of Western philosophy, from the text "The beginning of Western philosophy"; which has been based on what was expressed by Gadamer and on the meta readings Arnau, Habermas and Martínez have made of the text; the methodology used is hermeneutics, visualizing the reality object of study in the totality of the

(\*) Enviado: 25-02-2017

Aceptado: 27-07-2017

(1) Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales "Ezequiel Zamora" (UNELLEZ-VPA), Guanare, Portuguesa, Venezuela.  
Email: azocarramon1968@gmail.com

senses and essences that moved the author to create a point of view of Western philosophy. The findings of the essay are circumscribed in the affirmation that it is not by chance that the pre-Socratics come from Asia Minor, the motives they have to do so differ from those of a student of the East, they have to do with their ancient hermeneutics, where the Greek thinkers are seen in an intercultural plane that links ideas with reason and the process of dialectical contradiction that is what has allowed a more human vision of Western society.

**Keywords:** philosophy, west, gadamer.

## CONTEXTO EMPÍRICO

### PROBLEMATIZACIÓN, PREGUNTA, PROPÓSITOS Y JUSTIFICACIÓN

La filosofía occidental ha tenido influencia en la religión, ciencia y política occidentales; los conceptos fundamentales de estas disciplinas se pueden pensar como elementos o ramas de la filosofía occidental; los griegos antiguos veían la sociedad como parte intrínseca de la filosofía. Así, en Occidente, la filosofía era un concepto extenso y ambiguo, hoy día, la filosofía se adhiere a otras disciplinas como noción que más profunda y racional, que lleva las ideas hacia percepciones universales.

En esa búsqueda de percepciones universales, Gadamer (1996), describe el inicio de la filosofía occidental como el significado de otro inicio, que es, en su opinión, el más productivo y adecuado para intentar comprender la filosofía occidental. Gadamer expone que el inicio tiene que ver, *"...no de lo que se inicia, sino de inicialidad (Anfänglichkeit), llamamos ser inicial (Anfänglichsein) a algo que aún no está orientado en este o aquel sentido, hacia este o aquel fin, ni tampoco de acuerdo con esta o aquella representación. Esto significa que aún son posibles muchas continuaciones, -dentro de ciertos límites, por supuesto-. Quizá sea éste, y ningún otro, el verdadero sentido de inicio. Conocer algo en su inicio significa conocerlo en su juventud, término con el que nos referimos, en la vida del hombre, a la fase en que aún no están dados los pasos concretos y determinados del desarrollo..."* (p.9)

Esta realidad, plantea, en el ámbito del pensamiento de Gadamer, tomando las palabras del filósofo alemán Habermas (1929), en su obra "El Occidente escindido" (2009), que lo que Gadamer hizo con su reflexión filosófica fue darle "urbanización" al pensamiento del también alemán Martín Heidegger. De los dos campos abiertos por la última filosofía de Heidegger, la metafísica como historia (del olvido) del ser, y la valencia ontológica del lenguaje, Gadamer desarrolla el

segundo, que es el menos críptico y polémico, recalca Habermas. En Gadamer la idea de la temporalidad, que es también de origen heideggeriano, como ser propio de la comprensión humana, entendida ésta última como la actuación fundamental del *Dasein* (que significa existencia); el concepto de comprensión como proyecto ligado a la futuridad del *Dasein*; la tesis que prevalece es que la verdad del ser es el acontecer, desde el carácter lingüístico de la búsqueda de la causa primera.

Esa verdad, "el acontecer", es la que desarrolla Gadamer en su obra "El inicio de la filosofía occidental", quedando algunos elementos teóricos aún no muy claros del alcance que occidente tuvo para el proceso civilizatorio. En los primeros dos puntos del texto de Gadamer, "El significado del inicio", y "La aproximación hermenéutica al inicio", se da todo cuanto son las bases filosóficas que sustentan el pensamiento occidental. Por ello se hace necesario explorar, desde la esencia del texto de Gadamer, cuál es la figura de ese inicio que es "acontecer" y cómo muestra el alcance primero del pensamiento occidental en su construcción de una sociedad más libre y con valores humanos.

La pregunta generadora es directa: ¿Cuáles elementos le da significado Gadamer, en su obra "El inicio de la filosofía occidental", para fundamentar la filosofía occidental en los tiempos modernos?

### PROPÓSITO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN

- Explorar el significado que da Gadamer al origen de la filosofía occidental, desde el texto "El inicio de la filosofía occidental".

### JUSTIFICACIÓN

La filosofía es el amor por la sabiduría, así lo entendían los antiguos griegos, que se preguntaban acerca de materias como la existencia, el conocimiento, la verdad, o la moral, entre otras; temas universales tan primordiales que atañen al ser humano desde su base como ser con conciencia de su propia existencia en el

mundo. Este *amor por la sabiduría* fue el primer peldaño que aportó las primeras nociones de conocimiento para el mundo Occidental y que hoy suponen la base de la Ciencia, tal y como hoy en día la conocemos. Es por ello que ahondar sobre la filosofía occidental, implica valorar la propia existencia como disciplina que ha servido para constituirse en referente moral y ético desde el cual se ha construido el resto de las Ciencias. Ahondar sobre la filosofía occidental, implica conocer sobre cómo se ha creado la cultura, que son los ojos mediante los que la sociedad occidental comprende el mundo que le rodea, y por eso no sólo es importante, sino que constituye la piedra angular sobre la que se cierne la existencia de los valores actuales que manejamos a diario, sin que seamos conscientes de ello.

En el caso de la filosofía occidental desde el pensamiento de Gadamer, implica valorar la actualidad de los inicios de las Ciencias, fomentadas por el avance y los progresos del ser humano en casi todas las demás disciplinas científicas, políticas y sociales a través de la pregunta, pero sobretodo, mediante el razonamiento intelectual. Esto es lo que sitúa a hombres y mujeres por encima del resto de seres vivos que pueblan el planeta, ya que mediante la práctica de la virtud se dirigen hacia la búsqueda de la verdad. Estos axiomas principales para la filosofía occidental, interpretada por Gadamer, es lo que toma importancia en el presente estudio, donde el inicio y el pensamiento de los primeros filósofos, marca el devenir de toda una civilización basada en la razón y en el respeto a la equidad humanística.

#### CONTEXTO METODOLÓGICO

El presente estudio es abordado desde el paradigma interpretativo, el cual, según Martínez (2012), es una valoración literaria del aporte teórico de un autor o grupos de autores; su enfoque es cualitativo y la tipología de investigación es la descriptiva-analítica. La técnica utilizada es la observación directa, el análisis de contenido y el método hermenéutico.

La investigación descriptiva-analítica, desde el enfoque cualitativo, estudia la calidad de las actividades, relaciones, asuntos, medios, materiales o instrumentos en una determinada situación o problema teórica. La misma, expresa Martínez (ob.cit.), procura por lograr una descripción holística, esto es, que intenta analizar exhaustivamente, con sumo detalle, un asunto o

actividad en particular. A diferencia de los estudios correlacionales o experimentales, más que determinar la relación de causa y efectos entre dos o más variables, la investigación descriptiva-analítica, se interesa más en saber cómo se da la dinámica o cómo ocurre el proceso de en qué se da el asunto o problema teórico objeto de interpretación. La Investigación describe y analiza la información, buscando develar elementos y significados del tema objeto de estudio.

Para abordar el estudio se hizo un proceso de clasificación denominado análisis de contenido o codificación; el análisis de contenido, según Martínez (ob.cit.), es una técnica de investigación cuya finalidad es la descripción objetiva, sistemática y cualitativa del contenido manifiesto de la comunicación o de cualquier otra manifestación de la conducta; en el caso del presente estudio, se circunscribe al trabajo escrito en razón de la obra de Gadamer "El inicio de la filosofía occidental".

A todas estas, el análisis de contenido se desenvuelve a través de la hermenéutica, término que proviene del griego y significa, de acuerdo a Martínez (ob.cit.), declarar, anunciar, esclarecer y, por último, traducir. Significa que alguna cosa es vuelta comprensible o llevada a la comprensión. Así la hermenéutica es la encargada de proveer métodos para la correcta interpretación, así como estudiar cualquier interpretación humana. Las características de esta hermenéutica es que concibe al ser humano como parte de la naturaleza; y establece que no existe verdad, sino que la hermenéutica dice su verdad, siendo deconstructiva, porque sólo deconstruyendo la vida se reconstruirá de otra manera. El método hermenéutico, expone Martínez (ob.cit.), busca insertar cada uno de los elementos del texto dentro de un todo redondeado, donde lo particular se entiende a partir del todo, y el todo a partir de lo particular. Así, se explican las relaciones existentes entre un hecho y el contexto en el cual acontece, y se interpreta desprendiéndose de su tiempo, de sus juicios personales e intentar lograr una contemporaneidad con el texto de referencia y el autor mismo, interpretándolos.

#### ANTECEDENTES Y BASES TEÓRICAS

La investigación titulada "Fenomenología y Hermenéutica como Epistemología de la Investigación", Tadeo (2012), donde el autor, desde una aproximación cualitativa, abarca la obra de Gadamer y genera una

discusión sobre los fundamentos de las ciencias como algo permanente y, si se quiere, de moda. Frente a los cambios paradigmáticos se busca en el discurso de Gadamer, la legitimidad de saberes y praxis, obtenidas por metodologías no provenientes, necesariamente, de los métodos centrados en las ciencias físico-naturales; en tal sentido se advierten racionalidades y lógicas diferentes a las desarrolladas en la modernidad. Ello no desacredita el aspecto disciplinar y la rigurosidad en el uso de metodologías alternas.

Por otra parte, la exigencia de un marco referencial o teórico permite generar reflexiones en torno a tres términos continuamente utilizados como: Teoría, Fenomenología y Hermenéutica, los cuales tienen gran relevancia en los procesos investigativos fundamentalmente de carácter cualitativo. El estudio permite una visión, desde la filosofía, del uso de la filosofía occidental de Gadamer, como referente epistémico de un marco teórico y no solamente desde el referente metodológico.

Y la investigación titulada "Gadamer y el problema hermenéutico fundamental" (2012), de Pablo Arnau, en donde el autor desarrolla la tesis de Gadamer, acerca de la conexión entre dialéctica y diálogo en Platón, y la forma en que en el diálogo del Filebo trae consigo un mundo: con él el problema de la elección entre placer y sabiduría, entre las necesidades vitales y la vida gobernada por la razón. Y el problema era traer ese mundo a la comprensión del nuestro desde el que se hacía inteligible la teoría platónica sobre el bien.

El deseo de Gadamer, expresa Arnau (ob.cit.), sería que "el lenguaje tome su auténtica vida en diálogo platónico levantándose vivo en la discusión ahora como entonces, y alcanzando la fértil fusión de horizontes en que debemos encontrar nuestro camino en nuestro mundo". El autor llega a la conclusión de que si la comprensión de un problema depende de la comprensión del trasfondo del que surgió, las cuestiones comprendidas no son un mero objeto de conocimiento, se convierten en verdaderas preguntas repensadas en el momento actual. En un escrito autobiográfico de Gadamer, dice Arnau (ob.cit.), éste reconoce que ya el neokantismo había intentado descubrir las preguntas propias que subyacen a la historia en lo que llamaron "historia del problema". Pero referían las preguntas a unos supuestos problemas supra temporales, "a unos supuestos problemas eternos reiterados en contextos

semánticos sistemáticos siempre nuevos extraídos de la filosofía idealista".

En este contexto, es que debe valorarse el inicio de la filosofía occidental. El trabajo brindó gran apoyo al estudio en cuanto a que permitió identificar categorías concretas como filosofía y libertad, en el contexto de la filosofía occidental.

#### ACERCAMIENTO TEÓRICO AL TEMA

El punto de inicio, interpretado por Gadamer, significa replantearse la teoría como un dar cuenta de la realidad y no en su aspecto de idealidad o de *res cogitans* alejada de la *res extensa* cartesiana. Se desarrollan reflexiones sobre la fenomenología en sentido husserliano, a la cual se refieren, por lo general, como una filosofía y se termina esbozándola como método. Por último, el autor confecciona una hermenéutica, la cual contrariamente a la fenomenología se plantea como un método y Gadamer advierte sea una filosofía; todo esto dentro de la configuración de un pensamiento epistemológico emergido de una reflexión hermenéutica en perspectiva alternativa de superación de las crisis sobre la fundamentación de las ciencias, especialmente las de carácter social. En esta obra "El inicio de la filosofía occidental", se aprecia a un Gadamer en pleno trabajo práctico de interpretación ante un auditorio; el texto recoge las lecciones impartidas en 1988, en el *Instituto Italiano per gli Studi Filosofici* de Nápoles y fueron compiladas por Vittorio de Cesare.

La obra tiene dos focos de interés. El primero es el estrictamente filosófico al que hace referencia el título: el mundo presocrático. El segundo es la demostración que Gadamer hace de la interpretación de los textos y sus comentarios al hilo de las disertaciones. El hecho de estar recogidas directamente durante sus intervenciones permite observar los movimientos interpretativos que realiza y dota al texto, en muchos momentos, de una gran frescura y espontaneidad. La idea que preside el desarrollo del texto es que la comprensión del inicio sólo puede hacerse, no desde los fragmentos conservados, sino desde los primeros textos que entran en diálogo con ellos los primeros textos auténticos sobre nuestro tema son los de Platón y Aristóteles. Pues se tiene que saber que una colección de fragmentos de los presocráticos o de testimonios sobre ellos, aunque sea un trabajo meritorio que debemos agradecer a su autor, no tiene

casi ningún valor, si se la compara con las posibilidades de comprensión que ofrece un texto auténtico e íntegro (Gadamer, ob.cit., p. 37).

Para Gadamer no hay comprensión fuera de la tradición, uno de sus conceptos básicos. El que comprende, lo hace siempre dentro de un marco, que es histórico, acumulación del pensamiento interpretativo anterior. La tradición no es el pasado, sino su efecto, algo en lo que estamos inmersos y avanza con nosotros. El conocimiento es histórico; Gadamer parte de este principio e interpreta a los presocráticos no a partir de unos textos presuntamente objetivos, sino a partir de aquellos que dialogaron con ellos, Platón y Aristóteles; y apunta cómo la tradición histórico-interpretativa de la filosofía occidental se encuentra determinada en su desarrollo por dos pensadores fuertes. Hay dos esquemas, dos interpretaciones, omnipresentes en la mentalidad humana: Una, que es la interpretación aristotélica, según la descripción de Simplicio, en el primer libro de la Metafísica y en el primer libro de la Física. La otra es la interpretación hegeliana; y otra que está arraigada en pensar que se puede librar de ellas por completo. Entre Parménides y Heráclito deriva, como problema especulativo, de la primacía de los prejuicios hegelianos, como he dicho previamente, pero también, en cierta medida, de los platónicos y aristotélicos; toda investigación histórica sobre la filosofía griega se desarrolla en el marco de la disolución de la metafísica idealista, hegeliana, y que esta idea de disolución está presente, de forma más o menos explícita, en todos los historiadores del siglo XIX.

En el sistema gadameriano, la tradición juega un papel principal, pero esto no significa una renuncia o un acomodarse a la inercia de la historia, sino todo lo contrario: ser conscientes de las fuerzas determinantes de la tradición implica un renovarse interpretativo. Gadamer trata de llegar no a una comprensión objetiva de los presocráticos, sino más bien de depurar lo que otras interpretaciones han sumado a lo largo de los siglos a esos textos; el conocimiento de estos filósofos ha estado predeterminado por las consideraciones que de ellos hicieron otros desde su propia perspectiva filosófica. Gadamer critica la creencia en la posibilidad de un conocimiento que se pretenda separado de su objeto. La separación de sujeto y objeto es un prejuicio al amparo de un tercer elemento, el método; ésta postura la internaliza Gadamer como la ciencia

moderna que domina su objeto mediante un método, excluyendo así la participación mutua entre objeto y sujeto, que es lo más elevado de la filosofía griega y, al mismo tiempo, el fundamento de nuestra participación en lo bello, lo bueno, lo justo, en los valores de la comunidad humana. El modelo del conocer es el diálogo y no el encuentro entre un sujeto autónomo y un objeto dominado, que es el postulado de la ciencia moderna y también, en cierto sentido, la muerte de la metafísica. Gadamer desmontando las interpretaciones y mostrando su funcionamiento interno y su peso en la historia, constituyendo un marco desde el cual él valora la filosofía occidental como parte intrínseca del pensamiento de sus precursores y no como un movimiento filosófico de grupos o sectas.

### HALLAZGOS

Haciendo una lectura hermenéutica de la obra "El inicio de la filosofía occidental", de Gadamer, se llega a una aproximación suficientemente certera para internalizar el significado de la filosofía occidental. Antes que nada Gadamer dice que el inicio de la filosofía griega, es el de la cultura occidental. Comienza su disertación desde una percepción metodológica, introductoria y con cierto carácter de justificación: "...lo decisivo en mis lecciones acerca de los presocráticos es que no voy a empezar con Tales ni con Homero, ni con la lengua griega del segundo milenio antes de nuestra era, sino con Platón y Aristóteles. Éstos constituyen, de acuerdo con mi punto de vista, la única aproximación filosófica a la interpretación de los presocráticos. Todo lo demás es historicismo sin filosofía..." (Gadamer, ob.cit., p.5).

La vida como expresión de los elementos constitutivos por una secuencia causa-efecto, fueron de interés de la filosofía occidental originaria; los encargados de enseñar acerca de esa manera de ver la vida y su realidad histórico-conflictual, fueron los Sofistas, especies de maestros que tenían la característica de cobrar por sus enseñanzas; los sofistas le dieron difusión a las ideas de los filósofos anteriores, interpretando dicho pensamiento y afirmando que la verdad y la moral eran esencia materiales que debería ser del dominio general; las enseñanzas de los Sofistas, enfatizaban en hacer del conocimiento una excusa para ejercitar las cualidades del diálogo persuasivo, como el arte de la retórica, creándose habilidades y destrezas como técnicas útiles para alcanzar el éxito en la vida.

Sócrates, Platón y Aristóteles, destacados por Gadamer (ob.cit.), en su obra, pusieron en tela de juicio los fundamentos filosóficos de las enseñanzas de los sofistas; Platón y Aristóteles les censuraron por aceptar dinero, más tarde, fueron acusados por el Estado de carecer de moral. En consecuencia, la palabra sofista adquirió un significado despectivo, al igual que el moderno término sofisma, que puede ser definido como astuto y engañoso o como argumentación o razonamiento falsos.

Gadamer (ob.cit.), ha reivindicado el espíritu crítico, al encarar que la "ignorancia socrática también es una figura literaria. Es la forma a través de la cual Sócrates conduce a su interlocutor a enfrentarse a su propia ignorancia. En este sentido, la conclusión del diálogo Lisis es ejemplar. Ni Menéxeno ni Lisis, logran definir la amistad, y el diálogo se interrumpe de pronto, cuando los educadores se inmiscuyen y llevan a los muchachos a su hogar. Esta conclusión negativa es el modelo que volvemos a encontrar de manera parecida en todos los diálogos confutatorios. Siempre se trata del mismo problema, a saber: que, para llevar una virtud a la práctica, hay que estar orientado hacia ella previamente de forma teórica. A este respecto, se puede hablar del intelectualismo de los griegos, pero hay que añadir que se trata de una intencionalidad que nunca encuentra conceptos plenamente apropiados. En Platón, que fue un gran escritor del rango de un Sófocles o de un Shakespeare, esta intencionalidad se expresa, cuando los conceptos no alcanzan, en la acción del diálogo; en el caso del Lisis, en la relación dialógica de Sócrates con los dos jóvenes amigos..." (p.24)

El inicio de la filosofía occidental está orientado por el principio la necesidad de llenar ese diálogo de saberes que va desde la conformación de una filosofía de lo cotidiano, hasta el surgimiento de un intercambio cultural que haga posible proyectar los valores en el marco de una ética ciudadana. En este aspecto recalca Gadamer (ob.cit.), "...Sócrates reconoce que todos sus esfuerzos por saber han quedado sin recompensa; sí, al fin ha resultado que ni siquiera entendía las cosas que previamente había creído conocer, como, por ejemplo, el crecimiento humano..." (p.26)

Gadamer (ob.cit.), expone que después de demostrar que el saber no puede equipararse con la percepción sensorial, sino que pone en juego el alma,

se formula una segunda respuesta a la pregunta por la esencia del saber: el saber es opinión; se asemeja a la respuesta que dice: el saber es la opinión acompañada del logos. Es la opinión fundamentada racionalmente. Es evidente que con esto hemos llegado a la meta hacia la que tendía todo el diálogo, a saber: comprender el saber cómo *logos*. La razón se presenta como algo añadido, que se añade a la opinión, mientras que ésta existe previamente y solamente resulta confirmada y reforzada con la unión; pero eso no es el logos. El logos no es la simple expresión de una opinión segura y sería, un error entenderlo como exteriorización y como opinión rigurosamente expresada.

Aristóteles, explica Gadamer (ob.cit., p.35), "... invoca la circunstancia de que la reflexión presupone siempre un acto inmediato; siempre es un parergon, un algo más que se añade luego, que se suma a algo inmediato. La reflexión presupone siempre un haberse entregado ya a lo dado, para luego -en esto consiste la reflexión- volverse hacia el punto de partida. Muchas otras cosas están relacionadas con la finitud del ser humano. Como, por ejemplo, el gran misterio del olvido. El ordenador es algo pobre porque no puede olvidar y, como consecuencia, no tiene capacidad creadora. La creatividad depende de la selección que se debe a nuestra facultad de pensar y a nuestra razón".

Es decir, habidas cuentas, que la filosofía occidental surgió como la necesidad de una revinculación del sentido y la verdad, con el acceso inmediato al *mundo de la vida* y con la experiencia, constituye uno de los motivos centrales permanentes en el pensamiento de Gadamer.

Gadamer (ob.cit.), en ese punto especial que le da al inicio de la filosofía occidental, destaca que Sócrates modificó en profundidad el pensamiento filosófico a través de la influencia que desarrolló en su discípulo Platón, quien transmitió las enseñanzas de Sócrates en sus escritos, en forma de diálogos. Sócrates pensaba que toda persona tiene pleno conocimiento de la verdad última contenida dentro del alma y sólo necesita ser estimulada por reflejos conscientes para darse cuenta de ella. Sócrates creía que el deber del filósofo era provocar que la gente pensara por sí misma, en vez de enseñarle algo que no supiera.

En cuanto a Platón, Gadamer (ob.cit.), explica que consideró la ética como la rama más elevada del saber, y subrayó la base intelectual de la virtud al identificar

virtud con sabiduría. Esta idea llevó a la llamada paradoja socrática por la que “ningún hombre hace el mal por propia voluntad”, como dice Sócrates en Protágoras. Más tarde, Aristóteles hace alusión a la responsabilidad moral, desdescuidar los aportes de Platón a los problemas principales de la ciencia natural, la teoría política, la metafísica, la teología y la epistemología; Platón revitalizó estos conceptos y enriqueció conceptos en sus diálogos, lo que a postre le daría forma a su teoría de las ideas, dividiendo el mundo entre una esfera inteligible, donde las ideas toman formas perfectas, eternas e indivisibles; y una esfera sensible, donde se describen los objetos concretos y conocidos, y se establece una relación directa del pensamiento humano con los cambios y procesos que se dan a su alrededor.

Como todos los objetos percibidos por los sentidos experimentan cambios, una afirmación hecha respecto a esos objetos en un instante no será válida en un momento posterior. Según Platón, esos objetos no son del todo reales. Las creencias que se derivan de la experiencia de esos objetos son, por lo tanto, imprecisas e inconstantes, mientras que los principios de las matemáticas y la filosofía constituyen el único saber digno de ese nombre. En *La República*, Platón expuso su famoso mito de la caverna, en el cual muestra cómo la humanidad, prisionera en una caverna, confunde las sombras proyectadas en una roca con la realidad y en el que considera al filósofo como la persona que penetra en el Universo fuera de la caverna de la ignorancia y alcanza una visión de la verdadera realidad, el mundo de las ideas. El concepto de Platón del bien absoluto ha sido una fuente principal de las doctrinas religiosas panteísta y mística en la cultura occidental. La teoría de las ideas de Platón y su visión racionalista del conocimiento son la base de su idealismo ético y social. El mundo de las ideas eternas facilita las normas o ideales según los cuales todos los objetos y acciones han de someterse al juicio del hombre. La persona filosófica, que se abstiene de los placeres sensuales y busca en su lugar el conocimiento de los principios abstractos, encuentra en esos ideales los modos para regir la conducta personal e intervenir en las instituciones sociales. La virtud personal consiste en una armónica relación entre las facultades del alma. La justicia social consiste entonces en la armonía entre las distintas clases de la sociedad. El estado ideal de una mente sana en un cuerpo sano requiere que el

intelecto controle los deseos y las pasiones, así como el estado ideal de la sociedad requieren que los individuos más sabios controlen a las masas buscadoras de placer. Para Platón, la verdad, la belleza y la justicia coinciden en la idea del bien. Por lo tanto, el arte que expresa los valores morales es el mejor.

En cuanto a Aristóteles, Gadamer (ob.cit.), describe que definió los conceptos y principios básicos de muchas de las ciencias teóricas; al establecer los rudimentos de la lógica como ciencia, desarrolló la teoría de la inferencia deductiva, representada por el silogismo, y un conjunto de reglas para fundamentar lo que habría de ser el método científico. En su *Metafísica*, Aristóteles discutió la separación que hizo Platón de idea y materia, y afirmó que las ideas o esencias están contenidas dentro de los objetos mismos que las ejemplifican.

Para Aristóteles, cada cosa real es una mezcla de potencia y acto; en otras palabras, cada cosa es una combinación de aquello que puede ser y de aquello que ya es, porque todas las cosas cambian y se convierten en otra cosa diferente de lo que son, excepto los intelectos activos humanos y divinos, que son formas puras. Aristóteles, internaliza la causa primera en la naturaleza es un sistema orgánico de cosas cuyas manifestaciones comunes hacen posible ordenarlas en clases de especies y géneros; cada especie tiene una forma, propósito y modo de desarrollo en cuyos términos se puede expresar. El fin de la ciencia teórica es definir las actitudes, propósitos y modos esenciales de desarrollo de todas las especies y disponerlos en su orden natural de acuerdo con sus complejidades según su forma, siendo los principales niveles el inanimado, el vegetativo, el animal y el racional.

A todas estas, otra percepción que le importa a Gadamer (ob.cit.), el alma, es la forma o realidad del cuerpo, y los humanos, cuyo espíritu racional constituye una forma más elevada que la de las demás especies terrenales, la más elevada dentro de las perecederas. Los cuerpos celestes, compuestos de una sustancia imperecedera o éter, y movidos en un perfecto movimiento circular por Dios, son todavía más altos en el orden de la naturaleza. Esta clasificación jerárquica de la naturaleza fue adoptada por muchos teólogos cristianos, judíos y musulmanes en la edad media como una visión de la naturaleza.

La filosofía política y ética (ésta última desarrollada en *Ética a Nicómaco*) de Aristóteles surgió también de un examen crítico de los enunciados platónicos. Eso que se conoce como conductas personales, son normas que a juicio de Aristóteles, son el objeto de estudio de los aspectos naturales del hombre en sociedad. Platón se iba más por principios absolutos y Aristóteles iba hacia las reglas éticas en términos generales; pero ambas posturas perseguían una meta precisa: la felicidad. En este aspecto, la hermenéutica gadameriana, apunta, desde el comienzo a las diferentes posibles formas de la experiencia de la verdad, entendida como *alétheia*, es decir, en términos esencialmente manifestativos y como acontecer de sentido.

Gadamer (ob.cit.), concluye, como su gran aporte a la percepción del inicio de la filosofía occidental, el acercamiento a los presocráticos por medio de los textos de Platón y de Aristóteles. Gadamer expresa: "Lo hicimos en la convicción de que esa aproximación era necesaria para dar voz gradualmente a un lenguaje. Se trata de un lenguaje que en buena medida aún no es conceptual, pero de todos modos avanza en esa dirección. Así hemos descubierto que ese lenguaje pretende transmitir una imagen de lo que llamamos universo. Ahora podemos emplear correctamente la expresión *universo* en referencia a los presocráticos. Porque sabemos que esta expresión, por un lado, representa una anticipación, ya que la filosofía milesia aún no había alcanzado una verdadera unificación conceptual de las cosas, que éstas fueran uno. Por otra parte, se corresponde con la dirección que el pensamiento adoptó desde entonces. Se buscaba la unidad del mundo, pero no existía el concepto. Ahora mismo no estoy seguro de cuándo empezó a utilizarse la expresión *universo*, como equivalente del griego *cosmos*. Tal vez se encuentre en Lucrecio. En todo caso, se trata de una expresión latina cargada de significado, porque atestigua la búsqueda de la unidad del mundo" (ob.cit., p. 63).

Y esa unidad del mundo es precisamente desde donde parte el pensamiento occidental, construyéndose a sí mismo como ideario de un renacer de los valores humanos. Gadamer toma el relativismo como un síntoma de una enfermedad, a la que denomina Ilustración. Cuando el cuerpo de las ciencias recibe el virus de la ilustración metódica, de manera retardada se produce un síntoma de enfermedad denominada

"conciencia histórica" que nota una insuficiencia. Hegel podría ser una curación si fuera verdad que el saber se convierte en el saber absoluto y que la historia es el descubrimiento del concepto. Pero si el *dictum* de la conciencia histórica es cierta, la razón es parasitaria de la historia y dependiente de la cosmovisión.

Gadamer (ob.cit.), lleva hasta las últimas consecuencias la conciencia histórica; se trata de enfrentar el ideal de objetividad que propone el discurso científico de la Ilustración y ponerlo en conflicto con el modo en que somos de manera fáctica seres históricos, con el modo en que se recibe la tradición y somos efectuados por ella. Si se hace así, aparece una *aporía* insoluble desde el punto de vista de la racionalidad objetiva: la historia no puede ser objeto de conocimiento porque en primer lugar el investigador es un objeto suyo.

En este aspecto, en el contexto de la filosofía occidental, la conciencia histórica viene a mostrar hasta qué punto el investigador es un resultado de la tradición que estudia. La inversión del par sujeto-objeto hace insuficiente el planteamiento metódico de la idea de inicio de la ciencia; esa parece ser la única salida al relativismo; la tradición y permanencia en la tradición es sin duda el camino de la verdad que es preciso encontrar en las Ciencias del Espíritu.

En una palabra, el condicionamiento histórico es un momento de la verdad misma, que toma en cuenta lo científico como verdad ante la creencia ingenua en la objetividad del método histórico como una ilusión; lo que viene a sustituirlo no es el insulso relativismo, sino la manera o forma de enfrentar el pasado y el presente.

## CONCLUSIÓN

El aporte de Gadamer se simplifica en observar que la filosofía occidental constituye lo esencial en la búsqueda por explicar el mundo. La explicación racional (*logos*) surge en oposición a la tradición mítica. Si el mito se acepta por tradición, la filosofía es siempre crítica. Si el mito ofrece explicaciones sobrenaturales de los fenómenos, la filosofía occidental descrita por Gadamer, es buscar y explicar dichos fenómenos recurriendo a elementos y proceso de la naturaleza (agua, aire, rarefacción y condensación, entre otros.). Si el mito recurre a relatos simbólicos, la filosofía utiliza razonamientos conceptuales; el mito presenta los fenómenos de la naturaleza como producto del capri-

cho de los dioses y por tanto “impredecibles”, la filosofía se sustenta en la creencia de que todo lo que ocurre en la naturaleza lo hace según un orden (logos) inmutable, necesario según unas leyes. Y es este supuesto lo que permite la aparición de la ciencia en tanto investigación y descubrimiento de las leyes que mueven el mundo y sus circunstancias.

La filosofía occidental para Gadamer (ob.cit.), parte de la pregunta por el *arjé* (principio), que es la pregunta por la causa de las cosas (su origen), es la pregunta por la unidad de lo múltiple de la naturaleza (todo debe estar hecho de uno o unos pocos elementos básicos: agua o apeiron o aire...), es la pregunta por la permanencia en el cambio, por lo que son las cosas verdaderamente, más allá de las apariencias. Gadamer reivindica a los filósofos griegos originarios y opone la contradicción a la razón de los sentidos; mientras los sentidos muestran la apariencia de las cosas, la pluralidad y el cambio, es la razón la que permite “ver” (descubrir) la causa, la unidad, la sustancia y la esencia de la realidad.

Desde este punto de vista, Gadamer (ob.cit.), sentencia: “Querría aducir aún otro ejemplo: cuando Parménides, en el verso 42 del fragmento 8, dice Parménides que el universo es tetelesme/non, quiere decir que el universo está completo en sí mismo, que es una totalidad y no deja nada fuera de sí mismo. Meliso reproduce esta concepción mediante la expresión *apeiron*. Luego, Teofrasto *descubre*, muy sorprendido, que Parménides había dicho que su universo era tetelesme/non, y eso significa finito, mientras que Meliso se había pronunciado por un universo infinito, por el *ápeiron*. Puro sinsentido... Anaximandro, *ápeiron* puede significar *sin límites*, pero también *de forma circular*, algo complejo que vuelve sobre sí mismo, como un anillo. En consecuencia, Meliso y Parménides habían sostenido lo mismo...” (p.63).

En un aspecto práctico, el presente ensayo es una mirada a la lectura del texto de Gadamer, cuya aplicación es que sirve de referencia interpretativa de cómo se entiende el inicio de la filosofía occidental, partiendo desde el escrito de Gadamer, de la importancia que tuvo las ideas pre-socráticas en el modelaje esencial de la respuestas a las incógnitas del hombre acerca de su origen y destino; la distancia de los siglos, aparece

inocente y trivial lo que trasciende es la pregunta, porque supone un giro en el intento de explicar el mundo y su circunstancia.

El presente ensayo ha dado pie a una nueva línea creación e investigación intelectual denominada “Lenguaje y Filosofía Occidental”, a partir de los aportes del estudio que abre la posibilidad de profundizar el papel de los pre-socráticos en la construcción de un pensamiento idealista, racionalista y deductivo, capaz de responder a los acontecimientos de las realidades actuales tomando directrices de valores sobre la vida y la razón, que van más allá de la conducta consensuada occidental acerca de que el hombre es el centro de todas las cosas.

De igual modo, el aporte de Capriles (1948), titulado “Notas sobre las lecciones de Hans-Georg Gadamer, El inicio de la filosofía occidental” (Documento de trabajo), texto preparado para la asignatura, del Pensum de Filosofía de la Universidad Central de Venezuela, en el 2009, donde expone abiertamente discusiones para la comunidad filosófica, haciendo un análisis exhaustivo de las partes del Poema de Parménides que se conservan y sobre los fragmentos que han llegado de Heráclito, lo que es un primer precedente de estudios enmarcado en la presente óptica reflexiva-interpretativa de la filosofía occidental.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arnau, Pablo (2012). “Gadamer y el problema hermenéutico fundamental”. Dirección: <http://www.feeye.uncu.edu.ar/>; Consultado el 15 de junio del 2017.
- Capriles, E. (2009). “Notas sobre las lecciones de Hans-Georg Gadamer, El inicio de la filosofía occidental”. Caracas, Documento de trabajo, Universidad Central de Venezuela.
- Gadamer, Hans-Georg (1996). El inicio de la filosofía occidental. Paidós, Barcelona, España.
- Habermas, J. (2009). El Occidente escindido. Trotta, Madrid.
- Martínez M., M (2012). Arte y ciencia de la investigación cualitativa. Trillas, México.
- Tadeo, José (2011). “Fenomenología y Hermenéutica como Epistemología de la Investigación”. Dirección: <http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=>, Consultado el 15 de junio del 2017.